

LUANCO,

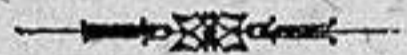
SU FERRO-CARRIL, SU PUERTO,
LAZARETO, TELÉGRAFO,

Y

ESPECIALES CONDICIONES QUE REUNE COMO
ESTACION BALNEARIA,

POR

ANUEL DE ONEDO.



GIJON:

IMP. Y LIT. DE TORRE Y COMP.

LIBERTAD, N.º 32.

1885

A.4881202544

LUANCO,

SU FERRO-CARRIL, SU PUERTO,
LAZARETO, TELÉGRAFO.

ESPECIALES CONDICIONES QUE REUNE COMO

ESTACION BALNEARIA.

FOR

MANUEL DE GONZALEZ

GILSON:

IMP. Y LIT. DE TORRE Y COMP.

LIBERTAD, N.º 32.

1885

Luanco,

Hermosa villa del Cantábrico asturiano, capital del concejo de Gozon (1), con una poblacion ambos de ocho mil habitantes, colocada entre las de Gijon y Avilés, á unos dieziocho kilómetros de la primera y trece de la segunda, doce de la estacion del Ferro-carril Leonés-Asturiano, nombrada de Veriña, y cuatro de la industriosa villa de Candás; se comunica con las mismas por una animada carretera de tercer

(1) Vasto territorio comprendido entre los rios de Aboño, Nalon y Pravia, que existió hasta la fundacion de las Palas ó Pueblas por Alfonso el Sabio, que se deslindaron los concejos y redujo á lo que es en el dia, desde el Pielgo, rio que le divide del concejo de Carreño, hasta la ria de Avilés y San Juan de Nieva. Su nombre viene de «Gauzon,» ó mas bien «Gauzon,» principal caudillo de los astures en la guerra contra los romanos, (26 años antes de J. C.), en la que tomó parte el mismo Emperador Augusto.

órden, que admira el viajero por las bonitas vistas al mar que de trecho en trecho descubre, y la frondosidad y exuberante vejetacion de los pintorescos valles y risueños collados que cruza.

Cual blanca paviota se levanta, casi en toda su estension, sobre el mar de una bellísima y ancha ensenada, descubriendo el Océano y dilatado horizonte que media entre el saliente cabo de San Lorenzo y la punta de la Vaca, por el que constantemente pasan y repasan lijeros vapores y veleras embarcaciones de todas clases; así como la amena campiña que la rodea, dominada por las vistosas alturas de Peroño, Aramar y la Veyera (1), todas ellas coronadas de aromáticos pinares, y sus vertientes cubiertas de verdes praderas, variedad de plantíos y árbo-

(1) En esta loma existe una sencilla y bien situada casita de campo, que lleva su nombre, y visitan con frecuencia los forasteros y amigos del dueño, por lo agradable del sitio y pureza del agua de la fuente que contiene, la cual aprovechan muchos para alivio de sus padecimientos cutáneos.

les preciosos de adorno y sabrosa fruta, forman panoramas encantadores que placenteramente entretienen la atención de propios y extraños.

Tiene bastante buenas calles y caserío; un espacioso templo de sola y elevada nave, que adornan primorosos retablos llenos de oro y magnífica escultura (1); una casa palacio del último siglo, rodeada de huertas y jardines, con dos abundantes fuentes de agua cristalina para su servicio (2), y otras dependencias que la hacen una verdadera mansión de comodidad y recreo; un café, con billar, sala de lectura y conversacion; bonito Teatro; Academia de música, y un notable edificio que lleva el nombre de «Instituto del Smo. Cristo del Socorro,»

(1) En el año de 1715 se remató la construcción de este magnífico templo, bajo la dirección del Arquitecto D. Pedro Muñiz Somonte, y en 1726 se colocó el retablo mayor que, en su género, es una obra notable y de gran mérito artístico, en el cual tomaron parte, como buenos tallistas, Bartolomé Rodríguez de Condres, y Manuel Oviés García.

(2) En la villa y sus inmediaciones se encuentran manantiales abundantes de buenas aguas po-

construido á espensas de su preclaro hijo, el Excmo. Sr. D. Mariano Suarez Pola (q. e. p. d.), de eterna memoria para Asturias, por su amor al trabajo, del que era idólatra, por los eminentes servicios que ha prestado á la industria, al comercio y á la instruccion pública, y por su proteccion á los pobres, que le gustaba ver siempre entretenidos y ocupados en obras de verdadera utilidad. (1)

Posée la villa y concejo veinticuatro escuelas de primera enseñanza, ade-

tables, y á propósito para los usos domésticos é industriales. La poblacion, en lo general, se abastece de la «Fuente Nueva,» que nace en lo alto de la Cuesta, permitiendo llevarla á lo mas elevado de las casas. Viene por tubería de barro, cuyo reemplazo por otra de hierro es de la mayor necesidad, para evitar los escapes y obstrucciones que con frecuencia ocurren. Es abundante y de excelente calidad, segun los análisis practicados por personas competentes, así como la renombrada de la «Maruxa» y otras.

(1) Por ello ha merecido el Sr. Pola que su retrato figure en la «Iconoteca» de la Universidad de Oviedo, entre los hijos distinguidos de Asturias; que el Gobierno le otorgase la Gran Cruz de Isabel la Católica y otras distinciones.

más de las dos superiores ampliadas para niños de ambos sexos que existen en el referido edificio-Instituto, sostenidas por su fundador, y están próximas á abrirse, cumpliendo la voluntad del finado, clases de segunda enseñanza, por su hermano y sucesor, el Sr. D. Antonio Suarez Pola, cuyo celo é ilustracion hacen esperar continúe prestando á tan benéfica fundacion el decidido apoyo é interés que hasta aquí le viene concediendo, lo cual nunca olvidarán los agradecidos hijos de este pueblo, por el inmenso bien que á los mismos reporta.

Produce abundancia de granos, variedad de hortalizas, y frutas esquisitas de todas clases; así como gran cantidad de ganado vacuno, mular y de cerda (de este se celebra un concurrido mercado semanal, en los meses de Noviembre, Diciembre, Enero, y Febrero), cuyo ganado, debido á la excelencia de los pastos é inteligencia en la cría, es muy estimado en todos los mercados. En su contorno se hallan buenos y abundantes minerales de

hierro oligista, manganeso, sílices de primera calidad, y otros que se exportan por el puerto y aprovechan con interés las fábricas de Sama, Gijón, Avilés y Coruña.

También se encuentran barreras de arcillas á propósito para la fabricación permanente de teja, ladrillo y losetas de mayor tamaño, de que tan considerable uso se hace en la provincia; excelentes calizas marmoleadas de color negro y azuladas con vetas blancas; canteras hidráulicas, que el Sr. Fuertes Acebedo calificó de superior calidad, por el alto grado de hidraulicidad que contienen, y elementos para el establecimiento de fábricas de hilados, lienzos comunes ó tejidos á mano, y otras industrias, por la baratura de los jornales y las especiales condiciones que en sí reúne.

Posée igualmente dos buenas fábricas de escabeches; otra muy importante, y única en Asturias, de galipodio ó resinas; una farmacia; varios hornos de cal; un molino harinero al vapor, y varios de agua; dos panaderías, y la generalidad de las mujeres se

dedican, fructuosamente, á las labores de encages, crochets, bonitos bordados y otras industrias domésticas, cuyos productos mandan á los pueblos del interior y mercados de la Isla de Cuba, donde son muy apreciados, y han merecido honoríficos premios en la Exposición general de Valladolid. Recientemente se ha concedido á don Leandro Suarez Infiesta, de Gijón, y espera no tardará en llevar á cabo, la construcción de una casa de baños en la espaciosa y tranquila playa denominada del «Cabo la Muerte,» cerca de la cual existe una fuente de agua mineral, descubierta y costeada por el Dean de la Catedral de León, señor Villar, ilustre hijo de Luanco, en el año 1818 (1) y otras dos más en el concejo, que merecen mencionarse por su reconocida importancia y prodigiosos efectos terapéuticos.

(1) El Sr. Buylla, acreditado Doctor en medicina, de Oviedo, y otros facultativos de reconocida fama, recomiendan con interés el uso del agua de esta virtuosa fuente, en cuyo frontispicio se halla la inscripción que dice: «Benedicite—Fontes—Domino.—Año de 1818.»

Efectivamente, las aguas de estas tres fuentes son ferruginosas; sulfatada una y bicarbonatadas las otras dos, calificadas por los inteligentes señores D. José P. Castaños y don Gregorio Zaldua, Doctores en medicina, y el farmacéutico D. Tomás Córdoba, de Avilés, en el importante y delicado trabajo analítico practicado por los mismos en el año de 1878, de virtudes superiores á las tan renombradas de «Lanjaron,» en España; las de «Mont-Doré», en Francia, y «Montachique,» en Portugal, por la abundante cantidad de carbonato de protóxido de hierro que contienen, y la notable particularidad de que los demás elementos salinos se hallan en tan corta proporcion, dicen los referidos señores, que una vez precipitado el hierro por la ebullicion, ó el desprendimiento natural del ácido carbónico, queda un agua de escelentes condiciones de potabilidad, lo que no sucede con las mencionadas de Francia y Portugal.

Como punto de pesca, y marinería especialmente, es uno de los princi-

pales del litoral cantábrico, y su reducido puerto insuficiente ya á contener las lanchas que en el mismo existen, debido al gran desarrollo que tan valioso ramo de riqueza ha tomado en los últimos años; por lo que su ensanche y mejora es de una necesidad por todos reconocida, así como la restauración del auxiliar é inmediato llamado «El Dique,» donde por esta causa muchas embarcaciones pasan el invierno, y dejan de ejercer su lucrativa industria, sirviendo además de astillero para la construcción y reparación de dichas embarcaciones, por la seguridad y comodidad que el mismo ofrece.

La industria pesquera y las numerosas familias que de ella viven; la navegación, el comercio, y especialmente la humanidad, reclaman con insistencia mejora tan importante; la construcción de un pequeño muro ó espigón á piedra perdida, ya que no otra cosa, en el punto nombrado «La Peña de Riva,» que le serviría de base (en lugar de cerrar el puerto actual, como algunos pretenden, que sería

infructuoso); obra fácil, de poco costo respectivamente, y de suma importancia, no sólo para la localidad de Luanco, sinó para las demás de la costa, puesto que, en los fuertes temporales, se guarecerían á su abrigo, con todos tiempos y á todas horas, gran número de lanchas, por crecido que él fuere, y algunos barcos de cabotaje además, mediante las recomendables condiciones de abordabilidad, buen calado y situacion á propósito que reune.

Y si tan deseada obra se realizase en el punto inmediato llamado «El Gayo» (1), prestaría un doble é inapreciable servicio seguramente; podria á la vez dedicarse á «Lazareto marítimo preventivo,» haciendo en él cuarentena

(1) Hermosa peninsulita situada al Norte de la poblacion á unos 1.800 metros de distancia, y de unas cincuenta áreas de estension, con pavimento firme y casi llano, cerrando un espacio de mar limpio y de regular calado, muy á propósito para un buen puerto, y con sitios excelentes en su derredor para tomar cómodos baños los enfermos y no enfermos.

las embarcaciones que, en tiempos calamitosos como el que hemos pasado y principia nuevamente á sentirse, por desgracia, arribaren á los puertos de Avilés, Gijon, Rivadesella y demás del litoral, procedentes de otros infestados, que con frecuencia hay que sujetar en tales casos á rigurosa observacion, cuando menos; obligándolas, como hoy sucede, cualquiera que sea la estacion y estado del tiempo, á retroceder en busca del de Vigo..... ¡A perecer, quizás, en la travesía, lo cual se está en el caso de evitar por todos los medios!

Indudablemente, en el citado punto de «El Gayo» y peninsulita adyacente que lleva igual nombre, con el mismo costo, ó poco más, que en el de «La Peña de Riva,» se podría construir un puerto de condiciones á propósito que, á la par de servir de abrigo y seguridad á la gente de mar de nuestra brava costa, podría destinarse á «Estacion sanitaria,» haciendo en ella cuarentena los buques que vinieran de sitios sospechosos ó infestados de enfermedades contagiosas, y de

nuestras Antillas en el verano, como así lo aconsejan la ciencia y la higiene, lo procuran todas las naciones cultas, y perentoriamente lo exige la salud pública. ¡La humanidad, los intereses morales y materiales del país, cuyos perjuicios no es fácil calcular por su falta!

La situación y condiciones especiales que dicha peninsulita reúne, son las mas adecuadas para el objeto: llenarían cumplidamente necesidad tan urgente reclamada por la generalidad, hallándose, como se halla, cerca de salutíferos pinares; bien ventilada de aire puro y sano, y con extension bastante para levantar en la misma cómodamente los edificios precisos para las operaciones de fumigamientos, expurgos y demás de los pasajeros, equipaje y mercancías que las embarcaciones conduzcan; contando en sus cercanías con abundantes manantiales de agua potable, que fácilmente se puede llevar á la misma, é incomunicarla además de la gente de tierra, con sólo cortar el pequeño istmo ó garganta que actualmente la une á

la costa, sustituyéndole con un sencillo puente levadizo, para el servicio y abastecimiento de frescos alimentos y demás que convenga á la salud y comodidad de los cuarentenarios, así como fuera de estos casos, para dedicarla á establecimiento balneario para los enfermos pobres de la provincia, y aun de fuera de la provincia, que en los veranos necesitan hacer uso de los baños de mar, remojar sus delicados cuerpos en las frescas y limpias aguas de aquellas playas, y aspirar las saludables brisas del mar Cantábrico.

Nos sugiere esta idea la inquietud, que constante sobre salto y perjuicios considerables que al país en general y particularmente á esta provincia, ha causado la última invasión del cólera morbo asiático, por carecerse en la misma de un «Lazareto» á donde poder dirigir los buques de procedencia insalubre; y por si el Gobierno de S. M., reconociéndolo así, como no podrá menos de reconocer, al propio tiempo que se practiquen los estudios de ensanche y mejora del puerto actual

de Luanco, como está mandado, tuviera á bien disponer se extendieran estos al proyecto indicado; y de este modo pudiera obtenerse, sin gran sacrificio, repito, además del puerto que reclama la seguridad y salvación del pobre pescador, un «Lazareto marítimo» de regulares condiciones al menos, en la parte oriental del cabo de Peñas, que contribuya á evitar los considerables estragos que hoy, por su carencia, nos está causando tan terrible azote, y sufren amargamente todas las clases sociales; lo mismo el rico magnate de la ciudad, que el pobre jornalero del pueblo lugareño, cualquiera que sea el punto de vista bajo el cual se considere y mire asunto tan delicado como importante para el país todo, y digno, por consiguiente, de llamar la preferente atención de nuestros gobernantes.

Como queda dicho, Luanco es la capital del concejo de Gozon (1) y re-

(1) En el cual existió el histórico y notable castillo llamado de Gauzon, fundado por Alfonso III el Magnánimo, para defensa del territorio. Fue al-

sidencia del Ayuntamiento, Juzgado municipal, Ayudantía de marina de primera categoría, Administración subalterna de Correos y de Aduana de tercera clase, según la cual, en el año de 1883, el movimiento por el puerto fué de unas ocho mil toneladas métricas de minerales, maderas, piedra sílice y otros artículos exportados por el mismo; y los carbones, harinas, cal hidráulica, yesos, cebos para la pesca, granos y demás introducidos, cuyos valores ascienden á una cantidad no despreciable. Esto sin contar los tejidos, vinos, aceites, sidra, sales y otra porción de artículos y comestibles; ni los útiles de servicio introducidos por tierra para su consumo y aprovechamiento general, así

cázar de varios monarcas, y en él se cubrió de oro y piedras preciosas la «Cruz» que llevó Pelayo llamada de la Victoria. La misma se conserva, como reliquia de gran mérito, en la catedral de Oviedo, tomándola por divisa, y Luanco la lleva por enseña en su escudo, colocada en medio de dos banderas, que simbolizan dos grandes batallas ganadas á los Moros.

como los granos, ganados, pescado, conservas, maderas, cales, cantería y otros muchos que salen todos los años para diferentes puntos, lo cual unido á los productos no menos valiosos é importantes del inmediato concejo de Carreño y su capital, ofrece ópimos frutos á la Empresa que realice la «línea férrea» que se propone desde la mencionada estacion de Veriña á la pintoresca villa de Avilés, pasando por las de Candás, la de Luanco y sus fértiles comarcas.

La obra, relativamente al beneficio que reportaría su explotacion, es fácil y económica (1); seria la continuacion

(1) Prescindiendo de la parte comprendida entre Candás y Luanco, (unos seis kilómetros), que es un tanto quebrada y exige más ó menos desarrollo, dos pequeños túneles quizás, y varias obras de fabrica, lo demás del trayecto desde Veriña á Perlora, pasando por las minas del Sr. Nespral ó sus inmediaciones, y desde la Ballina de Luanco hasta la entrada en Avilés, es sumamente fácil y económica su construccion, por ser terreno llano, firme y sin necesidad de curvas pronunciadas que perjudiquen la explotacion y conservacion del camino.

natural y más conveniente de la general de Castilla y de la concedida por la costa; pondría en directa y más rápida comunicación las cinco principales poblaciones del Principado, y poderosamente contribuiría al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio en general, de las fuentes de riqueza que el mismo contiene y vigorosamente conducen al poderío de las naciones y al bienestar de sus habitantes; y el Estado, con mas facilidad y economía que lo hace en la actualidad, podría atender á las necesidades del magnífico Faro de primer orden que existe en el prehistórico cabo de Peñas, á muy corta distancia, y al servicio de la estación «Semafórica» en él mandada establecer, terminada la suave carretera que del mismo y cruzando todo el Ferrero, llega ya á la parroquia de Berdicio, cerca de la que conduce desde Luanco á Avilés (1).

(1) Y si esta carretera se extendiese á los concejos, no menos feraces é inmediatos de Corvera y Llanera, hasta empalmar con la de las Regueras, sería la transversal de la Provincia, tan necesaria,

Por otra parte, el crecido movimiento de pasajeros entre estas poblaciones y de los que vienen del interior, tan considerable en el día, aumentaría notablemente, con especialidad en la calurosa estación del verano, que en gran número afluyen ya de todas partes á Gijón, Candás, Luanco y Avilés, en busca de los anhelados baños de mar de sus privilegiadas playas, participando á la vez del cielo azul y despejado, de su fresco clima, verdes campos, y de los alimentos sanos y sabrosos de la marina, los cuales hacen revivir á la persona más débil y de delicada constitucion.

Así al menos lo describe el ilustrado Diputado á Córtes Sr. D. Rafael María de Labra, en un librito ó escrito, que titula: «Las estaciones de baños de mar en Asturias.» Entre otras cosas, y con referencia á Luanco, dice

y contribuiría á alimentar la vía férrea y al buen servicio y conservacion de los mercados limítrofes, por lo que bien merece que el Gobierno, la Provincia ó sus diputados se ocupen de la misma, y no cejen hasta conseguir tan notable mejora.

el Sr. Labra: «Bien que la disposicion de Luanco para estacion balnearia es tan excelente, que apenas se necesita más que abrir los ojos despues de haber conocido algunos otros lugares de cierto renombre, dentro y fuera de España. Como sucede en Arcachon y aún en Pasajes, los balcones de las casas de Luanco caen sobre el agua, y desde el piso bajo de las mismas puede entrarse sin dificultad alguna en el deseado baño, con solo descender uno ó dos metros.» ¡Qué magnífico! ¿Dónde se encuentra esto?...

Continúa el Sr. Labra: «A esta disposicion de las casas, de la playa y del mar, hay que unir otras condiciones, por ejemplo: el cielo de Luanco es una verdadera escepcion en Asturias, donde las nubes empañan frecuentemente el firmamento, llenando el espacio de humedad. El campo ofrece el verdor característico de la campiña asturiana; grandes bosques de pinos embalsaman el aire, rivalizando en mérito con los de las famosas Landas francesas. Dos ricas fuentes ferruginosas ofrecen á cortísima distancia sus vir-

tudes reconstitutivas, y las nombradas vacas de la marina, brindan á todas horas pastosa leche. El paisanaje honrado, pacífico y servicial; el clima dulce; las perspectivas risueñas; las distancias cortas; los mercados próximos; las distracciones á mano.... ¡qué más para una buena estación de baños!»

Dice aún más el Sr. Labra, y conviene sea esto conocido de las personas especuladoras: «No se necesita más que fijar la atención para advertir dos positivas y gravísimas deficiencias de Luanco, como estación balnearia. Falta, en primer término, un buen establecimiento que comprenda á la vez los servicios de fonda ú hotel y de la casa de baños. Un centro de relación y aprovechamiento de las cien y cien ocasiones de entretenimiento y solaz, cuya facilidad se comprenderá con recordar sus bellas playas, lo apacible del mar; la cercanía de Peñas, lo tentador de los pinares, las vistas de sus lomas, la inmediación de Candás, la vecindad de Avilés y de Arnao, objetivos todos posibles de gi-

ras y expediciones de esas que dejan gratísimo recuerdo de los viajeros de verano.» (1)

»Un gran establecimiento balneario vencería todos los inconvenientes, y sería preciso desconocer la devoción extraordinaria del asturiano por los viajes, la frecuencia y entusiasmo con que se repiten las romerías (2) y el

(1) El Sr. Labra no hace mención de «Peña-Cercada;» preciosa isla situada á unos dos kilómetros del pueblo, con una ermita en el centro de su extensa planicie, dedicada á la milagrosa imagen de Ntra. Sra. del Cármen, abogada y protectora de los marineros de Luanco, quienes, así como la generalidad de los forasteros, la visitan con frecuencia y pasan en ella los días muy agradablemente, por lo delicioso del sitio y el fresco ambiente del mar que allí se respira.

(2) Muchas son las romerías que en Luanco y su concejo tienen lugar en el verano; llamando justamente la atención por la concurrencia y amenidad del sitio donde se celebran, la popular de San Pedro, en Antromero; las clásicas y muy animadas de Santiago y Santa Ana; la nueva y vistosa de San Roque en la Cuesta; la aristocrática y alegre de Bocines; las tradicionales de Santa Eulalia y San Jorge, y la del apóstol San Bartolomé, el pescador, en Bañugues; siendo muy de sentir no se realice en estación tan propicia la renombrada de

atractivo que para la gente de buen humor y ciertas comodidades ofrece una buena mesa y un círculo de personas de educación, para temer que ese establecimiento no tuviera éxito, pasado que fuere el período de los tanteos y de la instalación.»

Esto es indudable; un bonito negocio seguramente.

«Demás que la cosa se está entrando por los ojos: allí en Luanco, sobre la misma ribera ó playa del muelle, existe un grande edificio casi abandonado, que sería muy á propósito, y á unos veinte pasos de la playa del Cabo

Nuestra Señora del Cármen, de Peña Cercada, y la que el pueblo dedica todos los años, el día 5 de Febrero, al Santísimo Cristo del Socorro, que allí se venera, en conmemoracion del favor que ha dispensado á sus hijos, salvandolos milagrosamente de una muerte penosa y segura. el año de 1776. Tan memorable suceso se halla perfectamente representado en un cuadro de grandes dimensiones que existe pendiente en la parte izquierda del presbiterio de la iglesia parroquial. Fué costeado por el Gremio de mareantes, que entonces lo constituía casi todo el pueblo; y sinó por la pintura, por la forma y solemnidad del acto respetuoso que contiene, es digno de verse.

de la Muerte, se halla otro vasto edificio, (la casa palacio citada) estilo del siglo XVIII, con magnífica huerta, ancho prado, espléndidos accesorios, y las condiciones todas que pudiera desear el mas exigente, para realizar lo que aquí apunto. Palacio de antiguo Señor, que ya no tiene interés alguno en demostrar sus medios y su carácter por los grandes torreones y el soberbio vestíbulo del magnífico edificio, y es probable que se hallase modo de utilizar aquella finca, en beneficio de su actual propietario, y de la riqueza y cultura de toda la comarca. Seguramente hoy no se encontraría en otra parte mejor coyuntura para el objeto.»

Tiene razon el Sr. Labra, de cuya ilustracion, recto criterio y reconocida veracidad no es posible dudar; justificando más y más cuanto dicho señor expone, las ochenta familias compuestas de unas cuatrocientas personas que, á pesar de carecer Luanco en el dia de tan poderosos atractivos, han concurrido al mismo en el último verano. Entre estas se hallaban: la del

Sr. Valle (D. Anselmo), Tuñon, Pinedo, Alvaré, Dorado, Vereterra, Uría, Vallado, Harvás, Castañon, Lantero, Torre, Menendez de Luarca, Bros, Estrada, Nocedo, Fernandez, Villaverde, Herrero, Cañedo, Fuentes, Santullano, Larios, Avila, Arias, Quintin, Puño, Cienfuegos, Secades, Alvarez y otras varias de la provincia; y de fuera de ella, Dominchina, Gónima, Gasset, Andano, Marqués de San Eduardo, Bordallo, Calvo, Abascal, Cifuentes, y otras que no es fácil recordar y existían en sus alrededores, cuya concurrencia en este año será mayor seguramente, á juzgar por los muchos pedidos de casas y compromisos ya adquiridos.

De lo expuesto se deduce clara y evidentemente, que el «ferro-carril» desde Veriña á Avilés, pasando por las ya importantes villas de Candás y Luanco y sus feraces campiñas, además de ser la prolongacion natural del de Castilla y del proyectado de la costa, es tambien de general interés para la provincia, para el país todo; principal objeto de estas vías de comunicacion

y de progreso, cual es darlas el mayor desarrollo pasando por zonas productivas, por pueblos laboriosos y animados que les den movimiento y vida como los ya citados; por lo que es indudable que la construcción de obra tan importante por Candás y Luanco ofrece pingües resultados al particular ó empresa que la lleve á cabo; así como la mejora y ampliación de sus puertos es urgente y de reconocida necesidad (1), para bien de la humanidad, para el fomento de la industria pesquera, digna de protección como la que más; y Luanco, por su privilegiada y risueña situación, las relevantes condiciones de sus bellas playas, la bondad de su clima y demás que en sí reúne, sería una de las estaciones mejores de baños de mar, punto de reu-

(1) En el de Candás han principiado ya las obras, y en Luanco se están practicando los estudios para su mejora y ampliación, gracia debida al Excmo. Sr. D. Alejandro Pidal y Mon, actual Ministro de Fomento, y á las eficaces gestiones de los señores D. Anselmo del Valle, D. Ramon Miranda, Inclan, San Miguel, y otras dignísimas personas de grato recuerdo para este pueblo.

nion y el más á propósito para veranear; de grata permanencia y suaves recuerdos de los que á él concurriesen; echándose de menos, y vergonzoso es el decirlo, que ambas localidades no cuenten aún con ese sencillo y misterioso alambre metálico de que la generalidad de los pueblos se valen para comunicarse, para hablarse mutuamente, como si fueran una familia, siendo muchos de ellos de menos importancia, de menos movimiento que Candás y Luanco, gracias á sus representantes ó diputados que miran con verdadero celo é interés por lo que á los mismos conviene y necesitan..... ¡El telégrafo eléctrico!

Mentira parece, á la verdad, que pueblos de las condiciones é importancia de Candás y Luanco, carezcan aun de esta clase de comunicacion, y tengan que acudir á las estaciones de Gijón y Avilés, con perjuicio de su tráfico, del movimiento industrial, de la marinería y de las familias que, como queda dicho, en gran número acuden á sus preciosas playas á refrescarse, á recuperar su quebrantada salud, y

hasta del Erario mismo, por ser el gasto que para conseguirlo habria que invertir insignificante, (1) muy pequeño por cierto, comparado con los productos ó beneficios que le reportaría.

Y no se diga que esto es debido á los ayuntamientos que no lo pretenden, que no lo solicitan. Nó, no por cierto; los ayuntamientos de reducido vecindario, los constituyen en su mayoría personas del campo que generalmente se oponen, son refractarios á toda mejora que inmediatamente no redunde en beneficio propio. Díganlo sinó los caminos, las carreteras y su arbolado, que miran con aversion, y destruyen siempre que pueden, sin tener en cuenta para nada la facilidad que les proporcionan en su ser-

(1) Efectivamente, todo ello se halla reducido á un pequeño cambio de línea, que en lugar de ir esta desde Gijon á Avi'és directamente, pasare por Candás y Luanco, es decir, á aumentar unos 2 ó 3 kilómetros de alambre, mudar unos cuantos postes y establecer dos estaciones inferiores, una en cada pueblo, cuyos productos subsanarían con exceso el pequeño sacrificio que para ello hiciere el Estado.

vicio, y para la venta de los productos que cotidiana y más cómodamente llevan al mercado; su constante oposicion á la conservacion, siquiera de las calles, alumbrado y hasta de las fuentes de que se abastecen los vecinos de la capital del concejo. Servicio tan importante como útil para unos y otros, debiera el Gobierno mirarle con más interés, y nuestros diputados hacer entender al mismo la necesidad de poner remedio á tan grave mal, en lugar de ocuparse de particulares recomendaciones, no siempre justificadas, y de ninguna utilidad para el país que representa que le dió sus sufragios.

Y Asturias, país de las glorias pátrias; de las grandes epopeyas; de hombres eminentes en todos los ramos del saber humano, y que por su feracidad, produccion y bellos paisajes, llaman muchos, con razon, la Suiza española; realizadas las obras indicadas, la vía proyectada en las márgenes del rio Nalon, y la concedida por la costa desde Santander, terminadas las de la ría de Avilés y del gran puerto de Gijon, Asturias no

necesita mas para dar el impulso que merecen y de que son susceptibles los valiosos manantiales de riqueza que en su seno encierra.

La «Agricultura,» que es la ocupacion mas noble y lucrativa á que el hombre se puede dedicar y proporciona sus principales alimentos; la «Industria,» que enseña el modo de arrancar de la naturaleza las materias útiles con que nos brinda, y combinarlas para satisfacer nuestras necesidades, y el «Comercio,» que facilita la manera de cambiar unas por otras, y conducir las con tal objeto á los puntos que se desée y conviene, llegarían indudablemente al colmo de su apogeo.

Sí, el movimiento y vida que tan poderosos elementos de progreso y bienestar darían al «ferro-carril» propuesto por Candás y Luanco, sería incalculable; por todas partes se abrirían nuevos y extensos horizontes de riqueza y prosperidad general, especialmente si nuestros gobernantes, si nuestros hombres de Estado ó políticos, tuvieran más abnegacion, más

patriotismo, que es por desgracia de lo que se carece en este país, tan favorecido por la naturaleza, y que, si no la única, es la causa principal de sus frecuentes contiendas y lamentables desgracias..... De que España no llegue al grado de esplendor, al rango que merece y debiera ocupar, como ha ocupado en otros tiempos no lejanos, entre las demás naciones..... ¡La causa de nuestro decaimiento; de nuestra inopía!